

CÓMO EL EJÉRCITO ROJO DERROTÓ A ALEMANIA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

CARLOS ANDRÉS STANGE POOLEY¹

Resumen: desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y por casi cincuenta años, la historiografía occidental abordó el conflicto germano-soviético sin reconocer su importancia. Asimismo, los relatos de la guerra en el Frente Oriental (1941-1945) estaban basados principalmente en fuentes alemanas, siendo las soviéticas escasas y con un fuerte sesgo ideológico. La disolución de la Unión Soviética en los años noventa permitió el acceso a miles de archivos, lo que derivó en una visión más franca y auténtica de lo ocurrido en la Gran Guerra Patriótica, como los soviéticos la denominaron. El presente artículo, incorporando las revelaciones de las últimas décadas, pretende enfocarse no en cómo los alemanes y sus aliados perdieron la guerra, sino que en cómo el Ejército Rojo los derrotó.

Palabras clave: Segunda Guerra Mundial, Frente Oriental, Gran Guerra Patriótica, Ejército Rojo.

Abstract: since the end of World War II, and for almost fifty years, Western historiography addressed the Soviet German conflict without recognizing its importance. Furthermore, accounts of the war on the Eastern Front (1941-1945) were based primarily on German sources, Soviet sources were scarce and strongly ideologically biased. The dissolution of the Soviet Union in the 1990s allowed access to thousands of archives, resulting in a more frank and authentic view of what happened in the Great Patriotic War, as the Soviets called it. This article, incorporating the revelations of recent decades, aims to focus not on how the Germans and their allies lost the war, but on how the Red Army defeated them.

Keywords: World War II, Eastern Front, Great Patriotic War, Red Army.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo fue posible que el Ejército Rojo, tras sufrir pérdidas humanas y materiales catastróficas, lograra arrebatar definitivamente la iniciativa a la, hasta entonces, invencible Wehrmacht² y se

1 Subteniente de Reserva del Ejército de Chile, Compañía “Capitán José Luis Araneda Carrasco”, Abogado de la Universidad Gabriela Mistral (UGM), Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico de la Academia de Guerra (ACAGUE), y Magíster en Derecho de la Empresa, Universidad Adolfo Ibáñez (UAI), socio de Yarur & Stange Abogados. Email: cstange@yarurstange.cl

2 Fuerzas Armadas alemanas.

transformara en una fuerza móvil, bien organizada y hábilmente dirigida, capaz no solo de expulsar al invasor de su territorio, sino que de ocupar gran parte de Europa del Este? Esta interrogante desafía las interpretaciones simplistas y parciales que, bajo un velo de desconocimiento, imprecisiones y centradas en narrativas influidas casi exclusivamente por fuentes alemanas, han prevalecido desde el final de la Segunda Guerra Mundial.³ La disolución de la URSS trajo consigo una avalancha de nueva información,⁴ que ha permitido construir una respuesta más equilibrada y profunda, basada en la compleja interacción de factores militares, políticos, económicos y sociales.

En el presente trabajo analizaremos la evolución del Ejército Rojo durante la guerra en el Frente Oriental, desde una fuerza militar desorganizada y mal dirigida hasta convertirse en una maquinaria eficiente, equipada con armamento moderno, dirigida por un liderazgo experimentado y sostenida por una doctrina coherente con las exigencias de la guerra mecanizada. Para ello, se examinarán sus orígenes y evolución doctrinal, el impacto de las purgas estalinistas, su desempeño operacional a lo largo del conflicto, así como el costo humano y material que implicó dicha transformación. Finalmente, se identificarán los principales factores que le permitieron imponerse en la Gran Guerra Patriótica.⁵

I. DE SU ORIGEN REVOLUCIONARIO AL ARTE OPERACIONAL (1918-1936)

El nacimiento del Ejército Rojo parecería una paradoja. Los bolcheviques, que degradaron la disciplina y cohesión del ejército del zar, necesitaron, para consolidar su poder y sobrevivir a la guerra civil que sobrevino a su golpe de estado de 1917, reunir un ejército y transformarlo en una fuerza militar profesional y leal. Esta tarea la tomó en sus manos Leon Trotsky, quien, a las voluntariosas milicias de trabajadores y soldados, integró oficiales del antiguo ejército imperial para entrenarlas y dirigir las,⁶ todo ello bajo la atenta mirada de los comisarios políticos.⁷ Así, lo que en principio parecía una horda que actuaba por fuerza bruta, fue desarrollando una doctrina basada en la maniobra, acorde a las características de la geografía donde debía operar.

3 HOUSE, Jonathan. How the Red Army Defeated Germany: The Three Alibis. [En línea]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zinPbUZUHDE>; y GLANTZ, David y HOUSE, Jonathan. Choque de Titanes. La Victoria del Ejército Rojo sobre Hitler. Ediciones Desperta Ferro, 2021, p. XIII. La historiografía occidental, influida en gran medida por los memorialistas alemanes, ha tendido a explicar el fracaso de la Wehrmacht a partir de tres factores recurrentes: a) la interferencia incompetente de Hitler en la conducción militar; b) El clima extremo y el terreno hostil de la URSS y c) la abrumadora superioridad numérica de una horda soviética suicida y robótica.

4 GLANTZ y HOUSE, 2021. *Op. cit.*, pp.411-413. Hasta un 60% de la información bélica sobre esta guerra era conjetura en 1995. En 2015 la cifra había descendido al 10%.

5 El Frente Oriental se conoce en la historiografía rusa como la Gran Guerra Patriótica.

6 DEL REY, Miguel y CANALES, Carlos. Tormenta Roja, La Revolución Rusa 1917-1922. Editorial Edaf, 2017, pp. 143-144, 263. Creado por decreto de 28.01.1918, el Ejército Rojo se basó en la Guardia Roja de Petrogrado, pero con una organización militar efectiva. Para 1920 Trotsky, uno de los lugartenientes de Lenin (quien sería asesinado por Stalin en 1940), a fin de erradicar la “anarquía militar”, reclutó 48.000 oficiales y 214.000 suboficiales del extinto ejército zarista.

7 JOWETT, Philip. The Red Army 1922-41, From Civil War to “Barbarossa”. Osprey Publishing, 2022, pp. 23-25. Los comisarios debían supervisar a los oficiales, especialmente en lo referente a su lealtad política, lo que afectó la moral del mando. Su constante interferencia en la guerra ruso-finlandesa (1939-40) sería uno de los factores del bajo desempeño del ejército. Su influencia se reduciría desde agosto de 1940 y volvió a imponerse con fuerza en junio de 1941 durante la invasión alemana.

La guerra civil rusa (1917-1922) vio surgir el uso masivo del ferrocarril, para transportar tropas y material rápidamente a los sectores amenazados. El caballo también desempeñó un rol fundamental, relegando a los vehículos blindados y a los pocos tanques disponibles a un papel secundario. Si bien este ejército salió victorioso, derrotando a los ejércitos prozarista y evitando una invasión de la Entente,⁸ el mayor aprendizaje lo logró en su revés durante la guerra polaco-soviética (1919-1921).

Finalizada la guerra civil, el Ejército Rojo comienza un período de revisión que dio lugar a un florecimiento doctrinal, encabezado por dos de sus más destacados teóricos militares: los generales Mijaíl Tukhachevsky y Vladímir Triandafílov. Estos desarrollaron la estrategia de “operaciones sucesivas”, basados en el fracaso militar frente a Polonia y en las fallidas ofensivas alemanas de 1918.⁹ De estas ideas surgieron los conceptos de “batalla y operación profunda”, así como un nuevo nivel de conducción de la guerra: el “arte operacional”. Este nivel intermedio amplió el pensamiento estratégico, respondiendo a la complejidad de la guerra industrial, con sus tanques, aviones, vehículos, telecomunicaciones y miles de soldados, que imponían nuevas exigencias al campo de batalla moderno.

Para la década de 1930 el Ejército Rojo era pionero en el desarrollo de las teorías de guerra mecanizada, sustentadas en el uso combinado de unidades mecanizadas, motorizadas, artillería autopropulsada e infantería, para lograr la ruptura del frente enemigo.¹⁰ A eso se sumaban ataques aéreos sobre las reservas adversarias y el empleo de paracaidistas, una innovación en que los soviéticos fueron pioneros.

II. DE LAS PURGAS A LA VÍSPERA DE LA GRAN GUERRA PATRIÓTICA (1937-1941)

Bajo Tukhachevsky y sus seguidores, el Ejército Rojo se convirtió, a mediados de los años treinta, en la fuerza militar más moderna del mundo. Sin embargo, este proceso fue truncado por las purgas que, a partir de 1937, Stalin llevó a cabo dentro del ejército.¹¹ Miles de oficiales son asesinados o encarcelados, produciendo un cambio doctrinal que renegó de las ideas anteriores.¹² A esto se sumó que la participación

8 JOWETT, 2022, *Op. cit.*, pp.11-13. Los contrarrevolucionarios, conocidos como los “Blancos”, llegaron a contar con 500.000 hombres, más profesionales y mejor equipados que el Ejército Rojo. Además, este último tuvo que enfrentar la intervención de unos 120.000 soldados de sus antiguos aliados en el norte, sur y este de Rusia y lidiar con 60.000 hombre de la Legión Checa.

9 GLANTZ y HOUSE, 2021, *Op. cit.*, p.5. Triandafílov postulaba que los ejércitos modernos eran demasiado grandes para ser derrotados en una batalla decisiva, lo que necesariamente llevaba a la necesidad de llevar adelante una serie de batallas ofensivas, conectando la táctica de estas batallas con la estrategia general de la guerra.

10 GLANTZ y HOUSE, 2021, *Op. cit.*, p.8. A mediados de la década de 1930 los soviéticos lideraban la producción, planificación y despliegue de fuerzas mecanizadas. Estaban muy por delante de los alemanes tanto en conceptos teóricos como en la experiencia práctica de la guerra blindada.

11 JOWETT, 2022, *Op. cit.*, pp.61-69. Los juicios por traición comenzaron en 1934 contra miembros del partido comunista, extendiéndose la cacería de brujas a los oficiales de las FF. AA. en 1937 y continuaron hasta la víspera de la invasión alemana en 1941. Las aproximadas 41.000 sentencias de muerte dictadas eliminaron muchos de los más capaces oficiales y minaron drásticamente la efectividad del mando, al coartar cualquier iniciativa por miedo a las represalias.

12 BERGSTRÖM, Christer. Operation Barbarossa 1941, Hitler against Stalin. Casemate Publishers, 2016, pp. 36-38. Entre las víctimas de la purga (encarcelados o asesinados) se cuentan 3 de los 5 mariscales, 14 de los 16 comandantes de ejército, 60 de los 67 comandantes de cuerpo, 136 de los 199 comandantes de división y miles de los comandantes de brigada y regimiento.

soviética en el guerra civil española derivó en 1939 en la llamada comisión Kulik,¹³ cuyas conclusiones terminaron por enterrar en el olvido toda la evolución de la doctrina acorazada.

A diferencia de los alemanes, cuya doctrina ofensiva se basaba en agrupaciones blindadas, los soviéticos concluyeron que los tanques eran muy vulnerables para operar en formaciones independientes. Por ello, debían dispersarse como elementos auxiliares de las grandes unidades de fusileros. Solo el enfrentamiento de Jaljin Gol mostró que los postulados de Tukhachevsky y los otros teóricos seguían vigentes. El joven general Zhúkov,¹⁴ con el empleo de fuerzas mecanizadas infligió una aplastante derrota a los japoneses.¹⁵ Estos últimos fueron los únicos que tomaron nota de lo que el Ejército Rojo era capaz de hacer con los medios y el liderazgo indicado. Esta acción tuvo dos consecuencias relevantes para el futuro: primero, los japoneses redireccionaron su esfera de expansión, lo que los condujo al conflicto con Estados Unidos de América¹⁶ y, segundo, dio inicio al ascenso de Zhúkov y con él, a las teorías de guerra acorazada caídas en desgracia.

En agosto de 1939 el pacto de no agresión germano-soviético rompió los equilibrios que contenían la guerra en Europa. No solo Hitler tuvo sus manos libres para invadir Polonia y enfrentar a franceses y británicos, sino que también habilitó a Stalin para emprender sus propias expansiones territoriales. Entre 1939 y 1940 la URSS invadió Polonia (junto con los alemanes), los países bálticos, Besarabia, parte de Bucovina y arrebató a Finlandia una porción de su territorio. El pobre desempeño del Ejército Rojo en Polonia y en la guerra con Finlandia no pasaron desapercibidos para los alemanes, quienes tomaron nota de las debilidades soviéticas. Estos fracasos, sumado a las contundentes victorias de la Wehrmacht en Europa occidental, impulsaron a la Unión Soviética a emprender profundas reformas en sus fuerzas armadas durante 1940.¹⁷

Entre las medidas adoptadas destacó el restablecimiento de los cuerpos mecanizados, lo cual generó un importante caos organizacional. Además, los mandos seguían marcados por el temor a las purgas, lo que limitaba su iniciativa individual. La industria militar aún no producía armamento moderno en las cantidades requeridas, y muchas unidades estaban en proceso de reposicionarse en los nuevos territorios conquistados. Mientras el pacto de no agresión se degradaba progresivamente, el Ejército Rojo se encaminaba

13 GLANTZ y HOUSE, 2021. *Op. cit.*, p.11. Liderada por el Comisario de Defensa G. I. Kulik, redujo las unidades de tanques a un papel de apoyo a la infantería, volviendo a un estado anterior a 1936.

14 BERGSTRÖM, 2016, *op. cit.*, p. 259. Zhúkov, de origen campesino, combatió en la Primera Guerra Mundial y en la guerra civil rusa. Recibiría una excelente educación militar, convirtiéndose en uno de los más destacados comandantes de la Segunda Guerra Mundial.

15 ZHÚKOV, Georgy. Marshal of Victory, The Autobiography of General Georgy Zhúkov. Pen & Sword, 2013, p. 265. Zhúkov afirma: "...los combates del Jaljin-Gol han sido una gran escuela de experiencia militar. Creo que también los japoneses harán ahora deducciones más justas de la fuerza y la capacidad del Ejército Rojo".

16 PAZ, Fernando. Radiografía de Barbarroja. Un análisis multidimensional de la invasión de Rusia. HRM Ediciones, 2024, pp. 82-83. En abril de 1941 Stalin firma un tratado de neutralidad con Japón, que a la larga demostraría ser un movimiento astuto, neutralizando un ataque nipón y abriendo la posibilidad de que estos arrastraran a los germanos a un conflicto con los estadounidenses.

17 *Ibidem*, pp. 123-124. Se procedió a recuperar la graduación militar (abolida anteriormente) y la estima de quienes la detentaban; se limitó la autoridad de los comisarios; se endureció el código de justicia militar y se volvieron a reintroducir las grandes formaciones blindadas.

a enfrentar a Alemania, que para 1941 estaba en el cenit de su poder militar: tenía una doctrina superior, mandos con amplia experiencia en combate y algunos de los mejores soldados y pilotos del mundo.¹⁸

III. PRIMER PERÍODO DE LA GRAN GUERRA PATRIÓTICA, DE BARBARROJA A LA DEFENSA DE STALINGRADO (1941-1942)¹⁹

Hitler decidió ajustar cuentas primero y el 22 de junio de 1941 inició la Operación Barbarroja.²⁰ No solo Stalin quedó desconcertado, era, sin duda, responsable de haber intentado posponer el conflicto a lo menos un año, con el fin de completar la reorganización militar.²¹ Enormes extensiones de territorio cayeron en manos del invasor (figura N°1), se perdieron millones de soldados, mientras la organización y el mando del ejército se disolvían rápidamente.²² La planificación del alto mando soviético, el llamado Plan de Defensa 41, empeoró aún más la situación al concentrar las fuerzas en posiciones adelantadas (la intención era contener al enemigo y pasar rápidamente a la ofensiva), así como al reforzar las unidades al sur de la Unión Soviética, en el supuesto de que los objetivos de una posible invasión alemana serían principalmente económicos.²³ Sin embargo, para diciembre de 1941 el Ejército Rojo no solo contuvo la ofensiva alemana hacia Moscú, sino que también fue capaz de contratacar en todo el frente, haciéndola retroceder con graves pérdidas. Para empeorar más su situación, Hitler declara la guerra a EE.UU., tras el ataque japonés a Pearl Harbor, a pesar de que ya sabía que no conquistaría Rusia fácilmente.²⁴

Para 1942 los alemanes logran mantener la iniciativa estratégica y en junio son capaces de lanzar una nueva ofensiva, la Operación Azul (figura N°1). Hitler entendía que debía sostener una guerra prolongada y para ello necesitaba apoderarse de las ricas zonas petroleras del Cáucaso. Sin embargo, no logró dicho objetivo y la Wehrmacht terminó enfrascada en una encarnizada lucha por la ciudad de Stalingrado, lo que comprometió cientos de miles de sus soldados. En septiembre de 1942 los soviéticos comienzan a planificar sus grandes ofensivas con cuidado: las operaciones Estrella Polar al norte, para liberar Lenin-

18 BERGSTRÖM, 2016. *Op. cit.*, p.39.

19 KRIVOSHEEV, Grigori. *Soviet Casualties and Combat Losses in the Twentieth Century*. Greenhill Books, 1997, p.104. Desde el punto de vista estratégico, la historiografía rusa divide la Gran Guerra Patriótica en tres períodos: El primero abarca del 22.06.41 al 18.11.42; el segundo del 19.11.42 al 31.12.43; y el tercero del 01.01.44 al 09.05.45.

20 ZIEMKE, Earl F. *De Moscú a Stalingrado. Decisión en el Este*. HRM Ediciones, 2020, p.16. La fuerza de invasión, dividida en tres grupos de ejércitos, era de 3.050.000 alemanes, 600.000 finlandeses, 150.000 rumanos, 3.350 tanques, 7.184 piezas de artillería, 600.000 vehículos, 625.000 caballos y 2.770 aviones (posteriormente se sumarían eslovacos e italianos).

21 ZHÚKOV, 2013. *Op. cit.*, p.384. Stalin dijo perplejo: “¿No será una provocación de los generales alemanes?” Y pensándolo continuó: “Seguro que Hitler no sabe eso”.

22 BERGSTRÖM, 2016. *Op. cit.*, p. 298. El Ejército Rojo en 1941 perdería 3,4 millones de soldados, 20.500 tanques, 63.100 piezas de artillería y 16.000 aviones; y PAZ, 2024. *Op. cit.*, p. 248. En 1941 la URSS perdía 1/3 de su población (en los territorios ocupados), 63% del carbón, 58% del acero, 60% del aluminio, 41% de vías férreas, 60% de equinos y porcinos, y el 38% de los cereales.

23 ZHÚKOV, 2013. *Op. cit.*, p.335 “Stalin era para todos nosotros una gran autoridad...Sin embargo, al pronosticar la dirección del golpe principal del adversario Stalin cometió un error”.

24 GLANTZ y HOUSE, 2021. *Op. cit.*, p.140. Hitler consideró la declaración de guerra una formalidad, dado el apoyo estadounidense a británicos y soviéticos.

grado; Marte, en el centro, para eliminar el saliente de Rzhev,²⁵ y Urano, al sur, que pretendía atrapar a los alemanes en Stalingrado, aprovechando la debilidad de sus aliados que custodiaban los flancos.²⁶



Figura N°1: Barbarroja 1941 - Azul 1942. German Military Geography and Geology at the Eastern Front 1941-1945, 2025.

Fuente: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-030-79260-2_12

Durante los 17 meses que siguieron a la invasión alemana, el Ejército Rojo atravesó por una compleja transición en aspectos de mando y control, organización, doctrina y equipamiento. La URSS simplificó su estructura de liderazgo —marcada al inicio por el férreo control de Stalin y del Partido Comunista— y reorganizó sus fuerzas para facilitar la labor de comandantes inexpertos. A pesar de las enormes pérdidas

²⁵ *Ibidem*, p. 204. Esta ofensiva, liderada por Zhúkov, intentó envolver el centro del frente alemán. Sería un rotundo fracaso que los historiadores soviéticos ocultaron.

²⁶ ZHÚKOV, 2013. *Op. cit.*, p. 755. Zhúkov afirma "el jefe supremo nos escuchó atentamente. Por la forma en que encendió despacio su pipa, se alisó el bigote y no interrumpió ni una vez nuestro informe, se veía que estaba contento". y ZIEMKE. *Op. cit.*, 2020, p. 538. Los generales Zhúkov y Vasilevski son quienes convencen a Stalin de aprobar la operación Urano.

humanas y materiales, logró contener el golpe gracias a una movilización masiva, la reubicación de su industria y el apoyo aliado, todo ello sostenido por el sacrificio de millones de soldados.²⁷

Hacia finales de 1942 muchos mandos soviéticos habían acumulado suficiente experiencia para enfrentarse con eficacia a los alemanes y derrotarlos en Stalingrado, aunque persistían problemas estructurales, como comunicaciones rígidas y ofensivas prematuras. Su doctrina militar se perfeccionó, permitiendo una mejor concentración de blindados y artillería en puntos clave y el uso de técnicas avanzadas de engaño. Estos avances alteraron el equilibrio de mando: Stalin comenzó a confiar más en sus generales.²⁸

IV. SEGUNDO PERÍODO, DE URANO AL EMPUJE HACIA EN DNIÉPER (1942-1943)

El 19 de noviembre de 1942 comienza la Operación Urano y con ella se desintegraron las fuerzas rumanas encargadas de resguardar los flancos alemanes. La inteligencia germana no detectó las fuerzas enemigas y para el 22 de noviembre los sitiadores serían ahora los cercados en una ciudad reducida a escombros. El puente aéreo organizado por la Luftwaffe, así como los esfuerzos terrestres para liberar las tropas en Stalingrado, fueron un fracaso. La obstinación de Hitler de no rendirse obligó a los soviéticos a reducir las expectativas de su siguiente ofensiva, así la Operación Saturno fue redimensionada como Pequeño Saturno. Esta, aun así, logra eliminar a italianos y húngaros, pero fracasó en su intento de cortar la retirada de los ejércitos alemanes desde el Cáucaso. Finalmente, la Operación Anillo puso fin a toda resistencia en Stalingrado, demostrando que la Wehrmacht era vulnerable, y evidenció una notable mejora operacional y combativa del Ejército Rojo; la iniciativa estratégica pasaba a sus manos.²⁹

La victoria en Stalingrado fue seguida por una serie de contraofensivas que empujaron a las fuerzas alemanas hacia el oeste. No obstante, los soviéticos subestimaron la resiliencia de la Wehrmacht y sobreestimaron sus propias fuerzas, lo que resultó en una importante derrota que ancló la línea del frente en el río Donetsk. Al finalizar el invierno los alemanes percibieron que el denominado “saliente de Kursk” (figura N°2) abría una atractiva oportunidad para lanzar su siguiente ofensiva, la Operación Ciudadela.³⁰

27 PAZ, 2024. *Op. cit.*, pp.270-283.

28 GLANTZ y HOUSE. 2021. *Op. cit.*, pp.170-172.

29 FRIESER, Karl *et al.* Germany and the Second World War. Volume VIII, The Eastern Front 1943-1944: The War in the East and on the Neighboring Fronts. Oxford University Press., 2017, pp.7-11. Stalingrado no solo significó la pérdida de la iniciativa estratégica, y si bien no fue una batalla decisiva, el impacto psicológico de la derrota en Alemania y sus aliados caló profundamente en la moral y esperanza de ganar la guerra; y ZHÚKOV, 2013. *Op. cit.*, p.781. “El enemigo perdió definitivamente la iniciativa estratégica.”

30 STANGE, Carlos. Operación Ciudadela, Kursk 1943 ¿Una Batalla Decisiva? Memorial del Ejército de Chile, N°514, 2024, pp.197-198. En el marco de una estrategia alemana defensiva, lo que se buscaba era debilitar el Ejército Rojo, manteniendo la iniciativa. Hitler no estaba convencido, y la amenaza de un desembarco aliado en occidente lo mantenía alerta. La dilación de la ofensiva a la espera de las nuevas armas (los carros Panther, Tiger y Elefant) hizo perder el factor sorpresa. Las medidas defensivas soviéticas eran parte de un plan integral, que buscaba literalmente empalar el ataque alemán y, posteriormente, iniciar sendas ofensivas, a fin de liberar todo el territorio soviético.



Figura N°2: Saliente y batalla de Kursk, 1943. The Tank Museum, 2017.

Fuente: <https://tankmuseum.org/wp-content/uploads/2017/07/Kursk-map-1.jpg>

Tanto para alemanes como soviéticos Ciudadela no fue un éxito estratégico, ambos no pudieron cumplir sus objetivos.³¹ Si bien las pérdidas germanas fueron menores a las soviéticas, estos poseían los medios para continuar presionando, mientras que la Wehrmacht tenía cada vez menos recursos, los que debían repartirse en distintos teatros de operaciones. Tras la derrota alemana, los soviéticos lanzaron las operaciones Kutusov hacia Orel, en el centro del frente; Rumyantsev, que permitió

31 FRIESER, 2017. *Op. cit.*, p.204 y STANGE, 2024. *Op. cit.*, p. 202. La controversia por esta batalla sigue hasta los días de hoy, memorialistas e historiadores polemizan sobre si fue o no decisiva para el resultado de la contienda en el Frente Oriental.

liberar Járkov en agosto; y, posteriormente, Suvorov, que condujo a la liberación de Smolensk en septiembre y Kiev en noviembre. Al mismo tiempo, se planificaron otras ofensivas en los sectores de Leningrado, el Donbass y Kubán, con el objetivo de mantener la iniciativa estratégica.

Ante la presión, los alemanes se retiran de Ucrania aplicando una política de tierra arrasada. La persecución hacia el río Dniéper se intensificó, logrando establecer decenas de cabezas de puente, mientras se cortaba el paso a miles de enemigos en Crimea, ciudad que quedó aislada. A fines de 1943 los soviéticos estaban firmemente asentados a lo largo del Dniéper (figura N°3). Mientras el alto mando alemán asumía que se produciría una pausa operacional, el Ejército Rojo tenía otra agenda.

Este segundo período marca el inexorable declive de la Wehrmacht y un perfeccionamiento en el mando y la pericia táctica y operativa del Ejército Rojo. El mayor cambio estructural de los soviéticos fue la aparición de los ejércitos de tanques, una organización de armas combinadas que integraba blindados, infantería motorizada, artillería y apoyo aéreo. Con el respaldo de los camiones estadounidenses suministrados a través de la Ley de Préstamo y Arriendo, incrementarían de forma progresiva la profundidad, velocidad y eficacia de las penetraciones a lo largo del conflicto.³²

V. TERCER PERÍODO, DE LA LIBERACIÓN DE UCRANIA HASTA BERLÍN (1944 - 1945)

Esta fase de la guerra representa el período de mayores éxitos para el Ejército Rojo. A comienzos de 1944, los alemanes aún conservan el control de Bielorrusia, Ucrania occidental y la costa báltica, sin embargo, los soviéticos contaban con una amplia superioridad en hombres y equipos:³³ nuevos tanques salían constantemente de las líneas de producción, sus comandantes y tropas tenían experiencia de combate, una organización sólida y habían revitalizado la doctrina ofensiva de la época de Tukhachevsky.

En enero levantan el sitio de Leningrado, que hace retroceder a los ejércitos alemanes hasta la frontera de Estonia. A esta victoria le siguieron una serie de ofensivas exitosas (figura N°3): Korsun (febrero-marzo), Crimea (abril), Finlandia (junio),³⁴ Bielorrusia (junio); Ucrania occidental (julio-agosto), Moldavia y Rumania (agosto), Estonia y Letonia (septiembre), así como Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia y Pétsamo (todas en octubre).³⁵

32 GLANTZ y HOUSE. 2021. *Op. cit.*, pp.235 -260. La Wehrmacht comenzó a comprender que se enfrentaba a un Ejército Rojo profundamente transformado y más competente.

33 *Ibidem*, p. 273. A fines de 1943 el Ejército Rojo tenía unos 6.394.500 hombres, 5.800 tanques, 13.400 aviones y 101.400 cañones. La Wehrmacht solo contaba con 2.468.500 hombres, más 709.000 aliados, 2.305 blindados, 8.037 cañones y 3.000 aviones.

34 *Ibidem*, p. 296. Los finlandeses evitaron la ocupación de su país, pero a costa de una paz humillante, que exigía territorio, reparaciones y romper relaciones con Alemania.

35 *Ibidem*, p. 274. Las victorias no estuvieron exentas de errores, los soviéticos carecían aún del suficiente poder y experiencia de mando, lo que muchas veces anulaba sus esfuerzos al enfrentar defensas bien preparadas.



Figura N°3: Operaciones soviéticas 1943-1944.

Fuente: <https://www.britannica.com/event/Eastern-Front-World-War-II/Stalingrad-the-turning-point-in-the-East-July-17-1942-February-2-1943>

La operación Bagration, que liberó Bielorrusia en junio de 1944, se inició en el aniversario de Barbarroja, pocos días después del desembarco aliado en Normandía. Durante julio, el Ejército Rojo liberó Minsk y Vilna, y para fines de agosto alcanzó las orillas del río Vístula en Polonia.³⁶ También en agosto la presión soviética sobre Rumanía derivó en un golpe de Estado, que provoca que los rumanos declaren la guerra a Alemania, y con ello el equilibrio regional cambia drásticamente. Los soviéticos entran en Bucarest y Hitler pierde un recurso estratégico clave: el petróleo rumano. En un efecto dominó, Bulgaria, que era parte del Eje,

36 ZIEMKE, Earl F. De Stalingrado a Berlín. La derrota alemana en el Este. HRM Ediciones, 2021, pp. 403-419. La clave del éxito soviético fue el engaño, los alemanes creyeron que la ofensiva principal era hacia Ucrania, y movilizaron grandes cantidades de tropas y equipo a esa zona. Eso debilitó al Grupo de Ejércitos Centro, que cedió el 15% de sus divisiones y el 88% de sus blindados. La Wehrmacht sufrió su mayor derrota hasta la fecha, en 12 días perdió 25 divisiones.

pero neutral en el Frente Oriental, fue invadida y terminó alineándose con la URSS. Ambas fuerzas marcharían juntas a Yugoslavia. El 15 de octubre de 1944, con el apoyo de los partisanos de Tito, cayó Belgrado. Mientras tanto la Wehrmacht evacuó Grecia, que era ocupada por tropas británicas.

Antes del asalto a Berlín, Stalin dirige sus fuerzas hacia Prusia Oriental, la cual se rinde en abril de 1945. Solo Hungría permanece aún al lado de los germanos, sostenida por un golpe de Estado coordinado por Alemania en octubre de 1944, que mantuvo al país en el conflicto. Para diciembre Budapest está sitiada y caerá en manos soviéticas en febrero de 1945. Poco después, los ejércitos de Stalin alcanzan Viena, que se rinde el 10 de abril de 1945. En paralelo, en enero de 1945 los soviéticos lanzan la ofensiva Vístula-Oder (figura N°4), la cual toma Varsovia, Cracovia y la región alemana de Silesia. Para febrero, han avanzado 480 km y destruido al Grupo de Ejércitos Centro. Berlín está a la vista.



Figura N°4: Ofensiva Vístula-Oder, 1944.

Fuente: <https://warfarehistorynetwork.com/article/operation-bagration-soviet-triumph-in-the-east/>

Hitler declara la capital del Tercer Reich una fortaleza. El 16 de abril, Zhúkov lanza su ataque hacia Berlín, pero este queda varado en las alturas de Seelow. Al sur, Kónev logra grandes avances significativos. Stalin deja claro que el precio, la toma de Berlín, será para quien lo conquiste primero. Zhúkov y Kónev alcanzan los suburbios de Berlín el 21 y 22 de abril respectivamente. La ciudad cae el 2 de mayo; su Führer ya se había suicidado. El 8 de mayo (9 de mayo en Moscú, debido a la diferencia horaria), Alemania se rinde incondicionalmente a los Aliados.

Este último período de la guerra está marcado por los incontenibles avances soviéticos en el este de Europa; el Ejército Rojo había llegado a la madurez. La operación profunda mostraba toda su fuerza y la Wehrmacht era impotente para detenerla. Al finalizar la guerra, la victoria militar se transformó en una victoria política, donde los países liberados por el Ejército Rojo cayeron bajo la égida comunista.³⁷

VI. CAUSAS DE LA VICTORIA DEL EJÉRCITO ROJO

Para una comprensión más profunda del conflicto y del vuelco estratégico que permitió a la URSS alcanzar la victoria, podemos distinguir los siguientes grandes factores:

Recursos materiales y humanos de la Unión Soviética

El mando soviético relocalizó su industria pesada en 1941 para impedir su captura, trasladando 1.910 fábricas y más de dos millones de trabajadores. Aunque la recuperación industrial demoró más de un año, ya en 1941 fabricó más tanques, aviones y cañones que Alemania. Para 1943 la estandarización y producción en masa habían bajado sus costos de producción en un 60%.³⁸ Las armas fabricadas, como el tanque T-34, eran superiores en muchos aspectos a las alemanas.³⁹ La economía soviética centralizada y planificada produjo más que Alemania durante toda la guerra, pese a tener inicialmente escasez de recursos y trabajadores menos especializados.⁴⁰ Si a esto sumamos la producción de los aliados occidentales, las diferencias son abismantes. Solo en carros de combate la cifra aliada es 4,7 veces superior a la alemana (figura N°5).

En lo que respecta al número de habitantes, la URSS superaba con creces a Alemania (200 millones frente a 80 millones). Durante el primer período de la guerra, aproximadamente 60 millones de soviéticos quedaron tras las líneas enemigas. No obstante, durante 1941 y 1942 logró movilizar cerca de 400 divisiones (equivalente al total movilizadas por Alemania en toda la guerra) gracias a una población más joven y con entrenamiento militar.⁴¹ Al inicio del conflicto los reservistas del Ejército Rojo ascendían a 14 millones, gracias a la Ley de Servicio Militar Universal de 1938,

37 GLANTZ y HOUSE. 2021. *Op. cit.*, p. 398.

38 *Ibidem*, pp. 95-96.

39 BERGSTRÖM, 2016. *Op. cit.*, pp. 41-42. El T-34, que entró en servicio en 1940, superaba en casi todas sus características a los carros alemanes de la época. No obstante, presentaba desventajas respecto de estos últimos: la cúpula del comandante no ofrecía una visión de 360°, con solo tres tripulantes el comandante debía dirigir el vehículo, apuntar y disparar el arma principal al mismo tiempo y, finalmente, a diferencia de los alemanes, casi no disponían de radios; STANGE, Carlos. El Tanque, su evolución y significación en la guerra. De sus orígenes a Ucrania. Memorial del Ejército de Chile, N°512, 2023, p. 155. En 1941 el 59% de los tanques germanos eran inferiores o levemente similares a los soviéticos; y PAZ, 2024. *Op. cit.*, pp.161-162. La combinación de potencia de fuego, protección y movilidad hacían del T-34 el mejor carro de su época.

40 OVERY, Richard. Por qué ganaron los Aliados. Editorial Digital. Trivillus, 1995, p. 212. La fuerza laboral (integrada mayoritariamente por mujeres, ancianos y adolescentes) fue sometida a un agotador régimen de trabajo en condiciones extremas y con horarios excesivos.

41 DUNN, Walter. Hitler's Nemesis. The Red Army, 1930-1945. Stackpole Books, 2009, p. 35. La URSS moviliza 700 divisiones durante la guerra y Alemania unas 400. Los americanos crearon en 18 meses 100 divisiones, la URSS en un lapso menor organizó más de 500.

que creó una red de escuelas de entrenamiento y amplió la edad de la reserva hasta los 50 años.⁴² Finalmente, la URSS movilizó unos 34.476.700 de soldados y Alemania unos 18.100.000. De estos, murieron unos 11.285.000 soviéticos, 3.543.009 alemanes y 959.000 de sus aliados.⁴³

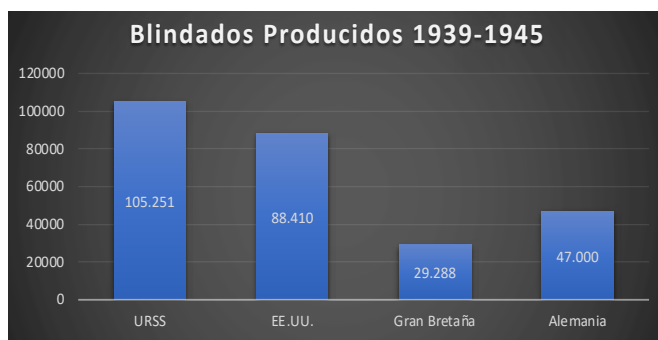


Figura N°5: Blindados (tanques, cazacarros y cañones de asalto) producidos entre 1939-1945. Elaboración propia. 2025.

Fuente: STANGE, 2023, *Op. cit.*, p 157.

Resiliencia y adaptación del Ejército Rojo

Barbarroja sorprendió al Ejército Rojo en un proceso de profunda reestructuración doctrinal y organizacional. Ante el colapso inicial, se implementan medidas draconianas, pero necesarias, aumentando el poder de los comisarios. Dada la inexperiencia de los mandos, producto de las purgas, se simplificaron estructuras, se disolvieron cuerpos mecanizados y se dio paso a brigadas más maniobrables. Para 1942 se comenzó a concentrar fuerzas en los puntos vulnerables del enemigo, empujando artillería masiva y la “maskirovka” (doctrina de engaño) que desorientó a la inteligencia alemana.⁴⁴ La defensa soviética se tornó progresivamente más eficaz, lo que resultó decisivo para frenar el avance de los Panzer durante la batalla de Kursk. Paralelamente, el Ejército Rojo readoptó la doctrina de la operación profunda, que estructuraba el empleo escalonado de fuerzas para penetrar y explotar en profundidad las líneas enemigas. A partir de 1943, con la creación de los cuerpos de fusileros y los ejércitos de tanques,⁴⁵ logró ejecutar operaciones de gran envergadura, alcanzando su punto culminante en 1944.

42 GLANTZ y HOUSE, 2021. *Op. cit.*, p. 95 y PAZ, 2024. *Op. cit.*, p. 249.

43 KRIVOSHEEV, 1997. *Op. cit.*, pp.90-95, 272-278; GLANTZ y HOUSE. 2021. *Op. cit.* p. 414; y LÓPEZ, Jean *et al.* Historia Visual de la II Guerra Mundial. Planeta S.A., 2022, pp. 22-150-155. A estas cifras se suman 15.884.000 de bajas civiles soviéticas.

44 STANGE, 2024. *Op. cit.*, p.192. En el ámbito de la inteligencia y contrainteligencia los soviéticos fueron exitosos a nivel estratégico, basados en una potente red de espías que permearon incluso hasta el Alto Mando germano. Por su parte, estos últimos nunca pudieron infiltrar la Stavka.

45 GLANTZ y HOUSE, 2021. *Op. cit.*, pp.233-236. En 1943 la Stavka (alto mando soviético) crea 5 (luego 6) ejércitos de tanques. Con unos 650 carros, 43.000 hombres y una serie de servicios de apoyo eran la vanguardia de los ataques en profundidad, avanzando hasta 400 km en la retaguardia alemana. Los ejércitos de fusileros (ejércitos de armas combinadas en 1943) debían crear y ampliar la brecha por donde los ejércitos de tanques debían explotar la penetración.

El Ejército Rojo no solo sobrevivió al impacto inicial del ataque alemán, sino que supo adaptarse, aprender de sus errores y transformarse en una fuerza ofensiva capaz de dismantelar las defensas enemigas con una eficacia cada vez mayor.

Liderazgo de Stalin y sus mandos militares

Tras el éxito en Stalingrado, Stalin aprendió a delegar en sus comandantes y recuperó la confianza en sí mismo.⁴⁶ Para 1943 limitó el poder de los comisarios políticos, redujo el papel de la policía política y restituyó la autoridad del mando militar. Comandantes como Zhúkov, Vasilevski, Rokossovski, Kónev y Vatutin, entre otros, adquirieron libertad de acción, lo que mejoró sustancialmente la conducción de la guerra. Finalmente, el afianzamiento de un mando militar profesional y relativamente autónomo fue crucial para la recuperación y posterior éxito del Ejército Rojo.

Motivación patriótica

El llamado de Stalin a la Gran Guerra Patriótica en julio de 1941 apeló al nacionalismo más que al comunismo, fortaleciendo la moral colectiva. Se reabrieron las iglesias, se evocó el pasado zarista en uniformes y condecoraciones, y se promovió el patriotismo militar. Con ello, se reforzó la disciplina y cohesión del ejército.⁴⁷ La defensa de la patria también estimuló el movimiento partisano, que, inicialmente desconfiado por el régimen, se expandió en territorios como Bielorrusia, favorecido por la geografía. La brutal represión alemana fortaleció la resistencia popular.⁴⁸

Al vincular la guerra con la defensa de la patria, más que con el sistema, el régimen logró una movilización casi total de la sociedad soviética y, con ello, encauzar la voluntad colectiva a la guerra total, donde el esfuerzo civil y militar se funden.

Errores de la Wehrmacht

La Operación Barbarroja se sustentaba en una profunda subestimación del adversario, una confianza excesiva en las propias capacidades y la expectativa de alcanzar una victoria rápida que nunca se materializó. El tiempo se transformó en un factor decisivo que jugó en contra de Alemania.⁴⁹ El plan, concebido para destruir al Ejército Rojo y provocar con ello el colapso del régimen

46 OVERY, 1995. *Op. cit.*, p.105. Stalin se mostraba más receptivo a los consejos, reconociendo que había sido el obstáculo principal para interpretar correctamente las intenciones alemanas.

47 DUNN, *op. cit.*, 2009, p. 279. En verdad, Stalin dejó de lado las reglas del comunismo internacional y apeló a la defensa de la "Santa Rusia".

48 ZIEMKE. *Op. cit.*, 2020, pp. 245-269.

49 COOPER, Matthew. *The German Army 1933-1945, Its Political and Military Failure*. New York, Bonanza Books, 1978, p. 284. Si Alemania hubiera logrado ocupar los principales centros industriales de la Unión Soviética, tras destruir al Ejército Rojo en la región occidental, habría sido irrelevante cualquier amenaza proveniente de la Rusia asiática.

de Stalin, fracasó rotundamente.⁵⁰ Para 1942, la posterior Operación Azul reconocía implícitamente que la Unión Soviética no podía ser derrotada en una sola campaña.

Las ofensivas alemanas se vieron obstaculizadas por deficiencias logísticas, la subestimación de la vastedad del territorio soviético, las dificultades del terreno y el clima, así como por una sobrevaloración de sus propias capacidades y de su doctrina.⁵¹ A ello se sumó una política de ocupación basada en el desprecio hacia la población local, lo que terminó impulsando a muchos habitantes a preferir el dominio soviético antes que el extranjero. La inteligencia militar alemana, por su parte, fue incapaz de evaluar correctamente el potencial y la resiliencia del enemigo.

La táctica de tierra quemada aplicada por los soviéticos destruyó infraestructura esencial, agravando los problemas de abastecimiento alemanes, que unida a la férrea resistencia del Ejército Rojo, fue desgastando progresivamente a la Wehrmacht, la cual carecía de reemplazos suficientes en hombres y material.⁵² En conjunto, los errores estratégicos, la desatención a la logística, la arrogancia del mando alemán y una política de ocupación contraproducente permitieron al Ejército Rojo transformar sus debilidades iniciales en ventajas decisivas.

En el ámbito económico, Alemania adolecía de una estructura productiva ineficiente, burocrática y fragmentada, caracterizada por la diversidad de modelos de armamento que impedían la producción en serie y encarecían los costos.⁵³ Solo la designación de Albert Speer como ministro de Armamento en 1942 introdujo cierta racionalización en la industria bélica, aunque demasiado tarde para alterar el curso de la guerra.

Finalmente, el liderazgo de Hitler evolucionó desde una intervención intermitente, durante la etapa de los éxitos iniciales, hacia un autoritarismo absoluto y una creciente desconfianza hacia sus generales, lo que paralizó decisiones operacionales cruciales. Si bien tras la guerra muchos oficiales alemanes atribuyeron las derrotas al propio Führer, no puede obviarse que varios de sus errores derivaron también de las recomendaciones de sus asesores militares, quienes compartieron responsabilidad en los fracasos estratégicos del Tercer Reich.⁵⁴

⁵⁰ PAZ, 2024. *Op. cit.*, p.198.

⁵¹ ZIEMKE, 2020. *Op. cit.*, p.619. La guerra relámpago logró su zenit en 1941 durante Barbarroja, pero no logró un resultado estratégico decisivo.

⁵² *Ibidem*, pp. 61, 352-362. A fines de 1941 el Ejército alemán había perdido 686.000 hombres, y solo 1/3 de sus vehículos y tanques era utilizable. Para mayo de 1942 había un déficit de 625.000 hombres, sin contar la falta de tanques, camiones, caballos y combustible. La escasez de tropas para la ofensiva de 1942 se tuvo que suplir con rumanos, italianos y húngaros.

⁵³ PAZ, 2024. *Op. cit.*, p. 208. Alemania invadió la URSS con 73 variantes de carros de combate, 2.000 modelos de vehículos y 170 tipos de piezas de artillería. El resultado fue un caos logístico.

⁵⁴ GLANTZ y HOUSE, 2021. *Op. cit.*, pp. 411-412; y PAZ, 2024. *Op. cit.*, pp. 212-217. Además, la existencia del OKW (Alto Mando de las FF. AA.) y el OKH (Alto Mando del Ejército) en la dirección de la guerra llevó a constantes tensiones entre ambos y entre este último y Hitler.

Factores externos

El programa de Préstamo y Arriendo de EE. UU. proveyó a la URSS de armamento, vehículos, materias primas, maquinaria industrial, ferroviaria y equipo militar. Su impacto fue decisivo para el Ejército Rojo, mejorando su movilidad (camiones y jeeps) y, con ello, fortaleciendo la operación profunda entre 1943 y 1945.⁵⁵ No obstante, la historiografía soviética obvió constantemente el aporte de los aliados occidentales.⁵⁶

Si bien el Ejército Rojo llevó el peso principal de la guerra terrestre contra Alemania, los bombardeos de los aliados occidentales sobre el Tercer Reich ayudaron a desviar recursos y debilitar su capacidad industrial.⁵⁷ Asimismo, una vez que se materializaron las invasiones de Italia en 1943 y principalmente la de Francia en 1944, los alemanes tuvieron que desviar importantes recursos militares a dichos frentes, lo que alivió en buena medida la presión de la Wehrmacht sobre el Ejército Rojo.

CONCLUSIONES

El análisis de la evolución del Ejército Rojo desde sus orígenes revolucionarios hasta su victoria final sobre la Alemania nazi demuestra que su triunfo no puede atribuirse a un único factor, sino a un entramado complejo de procesos doctrinales, organizacionales, económicos y políticos. En primer lugar, la URSS logró construir —pese a purgas devastadoras y errores iniciales— una fuerza militar capaz de adaptarse, aprender y reconstruirse en medio de una guerra de aniquilación sin precedentes. La recuperación de la doctrina de la operación profunda, el perfeccionamiento del arte operacional y la creación de grandes unidades mecanizadas fueron elementos decisivos para revertir la iniciativa estratégica.

En segundo término, la movilización total de recursos humanos y materiales permitió sostener el conflicto en condiciones extremas. La reubicación masiva de la industria, la producción en serie de armamento eficaz y la disponibilidad de enormes reservas de mano de obra confirieron a la URSS una capacidad de reemplazo y recuperación que la Wehrmacht nunca pudo igualar. Este esfuerzo fue complementado por el apoyo económico y logístico de los aliados, cuya contribución —especialmente en transporte y materias primas— amplificó la movilidad y potencia de combate soviéticas desde 1943.

A ello se sumó la transformación del liderazgo militar. La experiencia adquirida en los primeros

55 ZIEMKE, 2021. *Op. cit.*, p. 637. Los soviéticos recibirían 409.526 jeeps y camiones, 12.161 tanques, entre otros artículos esenciales para su esfuerzo bélico.

56 Zhúkov, 2013. *Op. cit.*, p.1.170. Zhúkov desestima la afirmación de que la ayuda aliada fue decisiva para la victoria del Ejército Rojo, ya que la industria soviética habría alcanzado grandes niveles de producción durante la guerra y los suministros del programa de Préstamo y Arriendo solo representaron un 4% del esfuerzo bélico de la URSS.

57 GLANTZ y HOUSE, 2021. *Op. cit.*, p. 224.

años del conflicto, sumada a la progresiva disposición de Stalin a delegar en comandantes competentes como Zhúkov, Rokossovski o Vasilevski, permitió consolidar un mando más profesional y eficaz. Este cambio contrastó con el deterioro del liderazgo alemán, donde la creciente injerencia de Hitler y la incapacidad de sus asesores militares para corregir errores estratégicos aceleraron el colapso operacional del Tercer Reich.

Finalmente, la combinación de resiliencia social, motivación patriótica y brutalidad de la ocupación alemana contribuyó a consolidar una voluntad colectiva de resistencia que reforzó el esfuerzo bélico soviético. Al mismo tiempo, la Wehrmacht enfrentó problemas estructurales –logísticos, doctrinales, industriales y políticos–, que minaron su capacidad de sostener una guerra prolongada en un territorio vasto y hostil.

En conjunto, estos factores explican cómo el Ejército Rojo pasó de un estado cercano al colapso en 1941 a convertirse, cuatro años después, en la fuerza terrestre más poderosa del mundo. La victoria soviética fue, por tanto, el resultado de una interacción dinámica entre adaptación doctrinal, superioridad material, liderazgo renovado, movilización social y los errores estratégicos de Alemania. Esta combinación definió no solo el desenlace de la guerra en el Este, sino también el orden político que dominaría Europa durante la segunda mitad del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

BERGSTRÖM, Christer. Operation Barbarossa 1941, Hitler against Stalin. Casemate Publishers, 2016.

COOPER, Matthew. The German Army 1933-1945, Its Political and Military Failure. New York, Bonanza Books, 1978.

DEL REY, Miguel y CANALES, Carlos. Tormenta Roja, la Revolución Rusa 1917-1922. Editorial Edaf, 2017.

DUNN, Walther. Hitler's Nemesis, The Red Army, 1930-1945. Stackpole Books, 2009.

FRIESER, Karl-Heinz *et al.* Germany and the Second World War, Volume VIII, The Eastern Front 1943-1944. Oxford University Press, 2017.

GLANTZ, David y HOUSE, Jonathan. Choque de Titanes. La Victoria del Ejército Rojo sobre Hitler. Ediciones Desperta Ferro, 2021.

HOUSE, Jonathan. How the Red Army Defeated Germany: The Three Alibis. [En línea]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zinPbUZUHDE>

JOWETT, Philip. The Red Army 1922-41, From Civil War to "Barbarossa". Osprey Publishing, 2022.

KRIVOSHEEV, Grigori. Soviet Casualties and Combat Losses in the Twentieth Century. Greenhill Books, 1997.

LÓPEZ, Jean *et al.* Historia Visual de la II Guerra Mundial. Planeta S.A., 2022.

OVERY, Richard. Por qué ganaron los Aliados. Editorial Digital. Trivillus, 1995.

PAZ, Fernando. Radiografía de Barbarroja. Un análisis multidimensional de la invasión de Rusia. HRM Ediciones, 2024.

STANGE, Carlos. El tanque, su evolución y significación en la guerra. De sus orígenes a Ucrania. Memorial del Ejército de Chile, N°512, 2023.

STANGE, Carlos. Operación Ciudadela, Kursk 1943 ¿Una Batalla Decisiva? Memorial del Ejército de Chile, N°514, 2024.

ZHÚKOV, Georgy. Marshal of Victory, The Autobiography of General Georgy Zhúkov. Pen & Sword, 2013.

ZIEMKE, Earl F. De Moscú a Stalingrado. Decisión en el Este. HRM Ediciones, 2020.

ZIEMKE, Earl F. De Stalingrado a Berlín. La derrota alemana en el Este. HRM ediciones, 2021.